

Hacia una identidad multicultural: autobiografía en **Borderlands/La Frontera**

I

Las formas de expresión en la frontera

La publicación de **Borderlands/La Frontera: The New Mestiza**¹ en 1987 bien podría considerarse un acto revolucionario dentro de la literatura, afectando toda una serie de 'fronteras'. Desde las primeras páginas en las que aparece el cambio de código lingüístico ("code switching") y donde el lector debe optar por aceptarlo si piensa -o desea- continuar leyendo, hasta los cambios de registro que luego afectan su definición dentro de un género literario, pero más aún la carga política que contiene cada una de sus frases y versos²: en estos y otros tantos aspectos el texto lucha por mantenerse en el borde, inasible y resbaladizo ante cualquier intento de encasillamiento dentro de un territorio definido.

Ante tal representación de Coatlicue literaria³ resulta difícil decidir por dónde comenzar una lectura que siga un cierto orden coherente. Partiendo de la idea de que este se presenta como un texto más que 'mestizo' en cuanto al género literario, exploraré en primer lugar cuáles son los componentes genéricos de **Borderlands/ La Frontera**. En tal sentido, lo más evidente resulta la división en dos partes de las cuales la primera puede

¹Todas las citas remitirán a Gloria Anzaldúa: **Borderlands/La Frontera: The New Mestiza**, San Francisco: Aunt Lute, 1987.

²Señala Jane Hedley acerca de la lectura del texto de Anzaldúa: "In reading her text, we are forced to confront the difficulty of bridging differences of language, cultural background and class location that divide us from one another" (Hedley: 37). A lo que habría que agregarle las diferencias de orientación sexual y la forma política en que tales diferencias se presentan.

³Recurro como la misma Anzaldúa a la imagen de la diosa azteca como representación de un estado caótico pero que al mismo tiempo expresa un sentido de orden diferente, una imagen llena de fisuras, pero también monolítica e impenetrable desde lo racional: una imagen que es difícil -o imposible- de interpretar en forma parcial. Por otro lado, Coatlicue es la madre de Huitzilopochtli, dios de la guerra y Anzaldúa habla del "estado de la Coatlicue"(41-51): en tal sentido, el libro, que llama su 'bebé' en los agradecimientos (Acknowledgements) bien podría ser leído como una declaración de guerra, un producto de Cuatlicue o la Cuatlicue misma hecha texto, según ella misma lo sugiere (66-67).

ser considerada ensayística y la segunda poética. De esta manera, es posible ver claramente en este caso lo que observa Ruth Behar acerca de la escritura de las chicanas:

Poetry, and secondarily the essay, became the key forms of expression for Chicanas striving for an immediacy of language to voice their challenges to the male-dominated Chicano movement, the Anglo-American stereotypes of the acquiescent Mexican woman, and Anglo-American feminist visions. (Behar: 15)

El ensayo funcionaría pues como la zona más políticamente 'combativa', mientras que la poesía demarcaría el lugar para la libertad expresiva -sin descuidar lo político-, reprimida en el espacio cotidiano tanto por la cultura del machismo entre los chicanos como por el feminismo de la cultura hegemónica, en lo que respecta al *gender*. Las dos formas se complementan y apuntan, entonces, a revertir los estereotipos de ambas culturas. También lo ensayístico se propone como una relectura de la historia, de la mitología y de los preconceptos de las culturas en cuestión a la vez que apunta a una propuesta a partir de dicha revisión. La parte poética, en cambio podría leerse como una puesta en práctica por medio del arte de la propuesta ensayística.

Si bien, esto lleva a observar la apariencia bipartita del texto -como lo es generalmente el mestizaje -, es posible ver también lo ensayístico en la poesía y lo poético en los ensayos, así como en los bordes puede leerse una autobiografía tanto en una como en otra parte:

When I was seven, eight, nine, fifteen, sixteen years old, I would read in bed with flashlight under the covers, hiding my self-imposed insomnia from my mother. (65).

She never lived with us
we had no bed for her
but she always came to visit. ("Immaculate, Inviolable: Como ella", 108).

Entra pues en juego un tercer componente genérico que ha sido relevado como central por gran parte de la crítica⁴. Al mismo tiempo, se trata de una autobiografía diferente no sólo porque se haya construida de una manera no convencional, sino porque en tanto leído el texto dentro de los códigos de dicho género no se atiene a los cánones que supone la tradición occidental en lo que es considerado su rasgo principal: la focalización en el sujeto y su trayectoria como identidad individual⁵. Aquí la memoria se presenta tanto al servicio del individuo como de una colectividad aunque también resulta contestataria respecto de ciertos presupuestos y tradiciones de las que se apropia -según he mencionado- pero para leerlas y darles sentido desde una nueva perspectiva. En esta dirección, es particularmente interesante la lectura de Sidonie Smith para quien **Borderlands/La frontera** es un “manifiesto autobiográfico” que apunta a desalojar el imperialismo ontológico y epistemológico del sujeto soberano postulado por el racionalismo occidental que ha sido consolidado a través del racismo, el heterosexismo y las prácticas de identidad patriarcal⁶.

A pesar de las tensiones observables entre memoria individual y colectiva, el problema del género literario en **Borderlands/ La Frontera** ha sido resuelto para algunos críticos recurriendo al concepto de “autobiografía-étnica” (ethnic autobiography) o al de “biografía-comunitaria” (communo-biography). Tal el caso de Jennifer Browdy de

⁴Ver, por ejemplo: Inderpal Grewal, “Autobiographic Subjects and Diasporic Locations: **Meatless Days and Borderlands**” en Grewal -Kaplan (eds.). **Scattered Hegemonies: Postmodernity and Transnational Feminist Practices**; o Sidonie Smith, “The Autobiographical Manifesto: Identities, Temporalities, Politics” en Neuman (ed.) **Autobiography and Questions of Gender**.

⁵ Para una teorización del género remito a: Françoise Lionnet. **Autobiographical Voices: Race, Gender, Self- Portraiture** (Ithaca: Cornell University Press, 1989); Sylvia Molloy. **At Face Value** (Cambridge: Cambridge University Press, 1991); James Olney, ed. **Autobiography. Essays Theoretical and Critical** (Princeton: Princeton University Press, 1980).

⁶Cf. Neuman (ed.) **Autobiography and Questions of Gender**: 200.

Hernandez⁷ quien, sin embargo, considera los puntos en conflicto de este texto con dicho género cuya propuesta es la de dar voz y recuperar la memoria de todo un grupo cultural sin entrar en cuestionamiento de los parámetros sobre los que el mismo se asienta. Señala esta crítica que al retornar a su herencia étnica como una fuente de identidad, Anzaldúa se ve enfrentada con ciertos aspectos de la cultura chicana que no puede aceptar, principalmente la cuestión del machismo y la imagen dual -de virgen/prostituta - de la mujer:

Through our mothers, the culture gave us mixed messages: *No voy a dejar que ningún pelado desgraciado maltrate a mis hijos*. And in the next breath it would say, *La mujer tiene que hacer lo que le diga el hombre*. Which was it to be -strong, or submissive, rebellious or conforming? (18).

De tal manera, el acto de recordar se vuelve inseparable del proceso de selección para luego construir una identidad nueva y propia que es producto de una mezcla selectiva de memoria individual y colectiva, así como de una conjunción de poesía, prosa, español, inglés, nahuatl y dialectos, es decir, de las distintas memorias culturales disponibles para el sujeto. El resultado es una subjetividad no-unitaria, sino plural (Singh-Skerrett-Hogan: 45), coincidiendo en esto último con lo señalado por Sidonie Smith sobre la nueva conciencia que propone Anzaldúa: “The new consciousness leads to a state of openness, not self-closure; it is not individual but transindividual, not unitary but multiple.” (Neuman: 203).

En una parcial concordancia con estas lecturas del texto como ‘etno-autobiografía’ - o autobiografía étnica - y como ‘manifiesto autobiográfico’, Walter Mignolo subraya la articulación de tres “memorias lingüísticas” al señalar: “In

⁷Cf. Singh-Skerrett-Hogan(eds.) **Memory and Cultural Politics. New Approaches to American Ethnic Literatures**: 41-59.

Borderlands Anzaldúa remaps linguistic and literary practices, articulating three linguistic memories (Spanish, English and Nahuatl).” Por lo tanto, leer este texto significa leer en tres lenguas y tres literaturas al mismo tiempo, lo que implica un nuevo tipo de lenguaje (Mignolo: 189). Además, esos tres pilares lingüísticos-culturales se ven multiplicados en las variantes de las que se hace uso. Se trata de una forma de poner en evidencia la diversidad, buscando comprensión y respeto de la misma por parte del lector.

También podría hablarse de la faceta testimonial en el discurso de Anzaldúa que está claramente unida al aspecto de denuncia política que el mismo adquiere en base a las experiencias personales del sujeto en cuestión. Sin embargo, es notable que tal faceta no haya sido considerada por la crítica en profundidad: sin duda el texto no es un testimonio⁸, aunque existan en él ciertos rasgos de dicho género. Una de las principales objeciones que, desde mi punto de vista, existen para tal consideración es nuevamente el carácter de proyecto individual que asume el texto aún cuando su mensaje apunte parcialmente -sobre todo en las partes finales de las zonas ensayística y poética - a la reivindicación chicana.

En lo que respecta al género literario, es posible decir entonces que los diferentes acercamientos que se han mencionado dan cuenta de géneros -o rasgos genéricos - que forman parte del texto y permiten una vía de lectura, pero en definitiva, ninguno lo define (al menos si se los considera en forma ortodoxa): **Borderlands/ La frontera** no permite rótulos en éste ni en cualquiera de sus restantes aspectos. La convivencia de géneros literarios, así como de memorias, de lenguajes, permite pensar o cuestionar desde

⁸Para una teorización del género remito a: Beverley, John -Achugar, Hugo, eds. **La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa** (Lima-Pittsburgh: Latinoamericana Editores, 1992); Beverley, John. **Against Literature** (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1993); Casaús, Víctor. **Defensa del Testimonio** (La Habana: Letras Cubanas, 1990); Jara, René - Vidal, Hernán, eds. **Testimonio**

diferentes ángulos el tema de la identidad. Katie King, por ejemplo, caracteriza este tipo de escritura como “una mezcla de géneros emergiendo desde y teorizando una identidad compleja”⁹, caracterización que nos conduce a uno de los planteos más interesantes del texto: la identidad multicultural que a través de él se define.

II

Transculturación, heterogeneidad, multiculturalismo: un nuevo ‘mestizaje’

Se podría decir en primera instancia que lo que sucede a nivel del género literario es una manifestación más de la propuesta del texto: el desafiar la tradición filosófica occidental basada en las oposiciones binarias. En tal sentido el concepto de *mestiza* aquí no remite a un tipo de identidad que es síntesis o producto de dos partes, a pesar de que hay lecturas que lo entienden de dicha forma y como señala Norma Alarcón¹⁰ acusan a Anzaldúa de esencializar. En cambio, este término postula una identidad mucho más compleja, siendo utilizado aquí de manera casi irónica si se piensa en la tradicional conceptualización del mismo¹¹.

Por supuesto, la idea de un mestizaje racial entendido en términos ortodoxos aparece, por ejemplo, en el primer ensayo, “The Homeland, Aztlán”, donde remite a la unión y ‘mezcla’ de españoles e indígenas. Además, la (auto)referencia a “*la mestiza*” en lugar de mantener la idea de “nueva mestiza”, sin duda implica una ambigüedad acerca de qué ‘mestizaje’ la narradora está definiendo. Pero, obviamente es a la ambigüedad, a lo indeterminado a lo que apunta el texto y aún cuando no se lo marque en cada mención,

y **Literatura** (Minneapolis: Institute for the Study of Ideologies and Literatures, 1986); Sklodowska, Elzbieta. **Testimonio Hispano-Americano** (N.Y.: Peter Lang Publishing, 1992); entre otros.

⁹Citada por Yarbró-Berjarano: 18 (la traducción es mía).

¹⁰Cf. Norma Alarcón, “Conjugating Subjects: The Heteroglossia of Essence and Resistance” en Alfred Arteaga (ed.) **An Other Tongue**: 129.

Anzaldúa se propone hablar de 'la nueva mestiza' ("*the new mestiza*") que no es entendida como una identidad en términos raciales, ni específicamente étnicos -en tanto estos últimos excluirían la faceta "queer", "desviada" de la identidad que se propone. En "*La conciencia de la mestiza/ Towards a New Consciousness*", se señala:

In a constant state of mental nepantlism, an Aztec word meaning torn between ways, *la mestiza* is a product of the transfer of the cultural and spiritual values of one group to another. Being tricultural, monolingual, bilingual, or multilingual, speaking a patois, and in a state of perpetual transition, the *mestiza* faces the dilemma of the mixed breed: which collectivity does the daughter of a darkskinned mother listen to?
(...)Cradled in one culture, sandwiched between two cultures, straddling all three cultures and their value systems, *la mestiza* undergoes a struggle of flesh, a struggle of borders, an inner war.
(78).

El 'estado de nepantlismo mental' es analizado por Jane Hedley en relación a la mezcla de códigos lingüísticos y a la identidad cultural que el texto construye. Hedley señala que si bien a primera vista la parte ensayística de **Borderlands** es una "melange" desconcertante de historia política y cultural, diatriba polémica, anécdota autobiográfica y búsqueda de una visión poética, el texto va adquiriendo coherencia, desde la perspectiva del lector, a través de la repetición y recapitulación que son los puntos claves que marcan el acercamiento "mitográfico" de Anzaldúa a la cuestión de la identidad (Hedley: 45- 46).

Entonces, el mestizaje es concebido como un estado que trasciende el binarismo y se convierte en una propuesta que poco tiene que ver con la mezcla racial:

En unas pocas centurias, the future will belong to the mestiza. Because the future depends on the straddling of two or more cultures (...)
The work of *mestiza* consciousness is to break down the subject-object duality that keeps her prisoner and to show in the flesh and through the images in her work how duality is transcended.(80).

¹¹Ver, por ejemplo, las definiciones de los distintos diccionarios acerca del significado del término "mestizo" y "mestizaje".

La idea de “la nueva mestiza” propone así un tipo de multiculturalismo, que se produce precisamente por la ubicación del sujeto en una frontera cultural y que por lo tanto es diferente del sugerido por la imagen del “melting pot”: They like to think I have melted in the pot. But I haven't, we haven't. (86).

Si introducimos el concepto de “transculturación” en el debate, se podría decir que este texto define su propia imagen del término, que no puede verse aquí restringido a cuestiones literarias que en segundo lugar proyectan aspectos socio-culturales como sucede con la definición de Angel Rama¹². Tal vez, se conecta mejor con la perspectiva antropológica de Fernando Ortiz¹³. Así lo indica Walter Mignolo, por ejemplo, al usar el término en relación al texto de Anzaldúa entre otros que examina, omitiendo la referencia a Rama y remitiendo, en cambio a Ortiz¹⁴. Mignolo explica la utilidad del concepto en los siguientes términos:

Transculturation subsumes the emphasis placed on borders, migrations, plurilanguaging, and multiculturing and the increasing need to conceptualize transnational and transimperial languages, literacies, and literatures¹⁵. (Mignolo: 182).

En este caso, sin embargo, si bien concuerdo con la caracterización de Mignolo, la experiencia de la cual **Bordelands** da cuenta excede también las teorizaciones de Ortiz. Por una parte, porque apunta a mostrarse como una práctica más que como un producto teorizable; práctica que es necesaria, sobre todo para el artista fronterizo:

¹²Cf. A. Rama. **Transculturación narrativa en América Latina**.

¹³Cf. F. Ortiz. **Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar**.

¹⁴Cf. W. Mignolo: 182.

¹⁵En esta afirmación Walter Mignolo redefine el concepto de “transculturación”, a pesar de que lo adopte a partir de la teorización de Ortiz, homologándolo prácticamente con “multiculturalismo”; en tal sentido la propuesta de Anzaldúa puede ser entendida como narrativa de transculturación. Dado que esta interpretación sólo queda clara a la luz de la lectura que Mignolo hace del término, he optado por hablar de “multiculturalismo”, como se verá más adelante, al referirme a esta nueva - ¿“postmoderna”? - conceptualización de la “transculturación”.

Until I am free to write bilingually and to switch codes without having always to translate, while I still have to speak English or Spanish when I would rather speak Spanglish (...) I will no longer be made to feel ashamed of existing. I will have my voice: Indian, Spanish, white...(59)

Por otra parte, las teorías de la transculturación reducen, en general, el concepto a una relación entre dos culturas y en este caso, si bien en sentido amplio parecería considerarse a lo mexicano/ hispano y a lo estadounidense/anglosajón como las culturas en conflicto o interrelación, en detalle son por lo menos tres las culturas en juego: lo indígena, lo hispano y lo anglosajón, a lo que podríamos sumar varios matices¹⁶. En tal sentido, señala Ruth Behar, refiriéndose principalmente al caso de Anzaldúa:

Chicano and Chicana writers have so radically shifted the terms of cultural analysis that it now seems impossible to imagine doing any kind of ethnography without a concept of the borderlands or of border crossings. (Behar: 15)

De forma similar, Homi Bhabha en **The Location of Culture** argumenta sobre la importancia que ha adquirido recientemente la imagen de la frontera, del borde, en los estudios culturales, sobre todo a la hora de definir posiciones subjetivas que ya no pueden ser organizadas en categorías definidas. También en su análisis escritores y performers chicanos como Tomás Ybarra-Frausto o Guillermo Gómez-Peña ocupan un lugar de privilegio (Bhabha: Introduction).

La idea de un espacio fronterizo, donde convergen o entran en contacto más de dos culturas lleva entonces a la necesidad de reformular conceptos como el de transculturación utilizado tanto para la antropología como para la literatura. En el caso

¹⁶Me refiero, por ejemplo, a lo femenino/ feminista tomado como matiz o punto de vista cultural, o al hecho de que dentro de lo anglosajón se trata específicamente de la cultura del sur de Estados Unidos o si se habla de lo hispano el punto de vista es de la cultura chicana que ya está transculturada.

chicano y sobre todo en textos como **Borderlands/La frontera**, como he mencionado, esto se hace evidente.

También se podría pensar en el funcionamiento de otros conceptos que han sido y son aplicados a la literatura latinoamericana y que podrían ser funcionales para este tipo de textos entre lo latino y lo angloamericano, como es por ejemplo el de “heterogeneidad”¹⁷ que a diferencia de otros (como “hibridez”) no parece estar acotado a dos componentes o reducirse en una síntesis. Hablar de heterogeneidad permite ver los distintos elementos, ya sean dos o más, coexistiendo. En el caso de una identidad heterogénea, las ambigüedades no sólo están permitidas, sino que son parte de la misma. De hecho, Cornejo Polar asocia el concepto a una “literatura que funciona en los bordes de sistemas culturales disonantes” y que se define, por el proceso de producción que interviene en ella, como dispersa, contradictoria, quebradiza, inestable, heteróclita (Cornejo Polar: 17).

Regresando a Anzaldúa, es de esa manera que se describe la identidad de la mestiza y por lo tanto, la literatura que este texto representa:

In perceiving conflicting information and points of view, she [*la mestiza*] is subjected to a swamping of her psychological borders. She has discovered that she can't hold concepts or ideas in rigid boundaries (...). *La mestiza* constantly has to shift out of habitual formations; from convergent thinking, analytical reasoning that tends to use rationality to move toward a single goal (a Western mode), to divergent thinking (...). The new *mestiza* copes by developing a tolerance for contradictions, a tolerance for ambiguity. (79).

Sin embargo, el concepto de heterogeneidad, al menos desde la perspectiva teórica de Cornejo Polar, tiene una cierta connotación negativa en tanto lleva a la anulación parcial

o total de las especificidades componenciales de la identidad heterogénea. Como puede observarse, no es ese el caso de la identidad representada en **Borderlands/La frontera**, donde, cuando existe la anulación de un componente cultural o de alguna de sus características, se trata de una selección aparentemente consciente del sujeto.

Es notable ver hasta qué punto, marcando los distintos niveles en que pueden ser usados el 'shifting' y el 'switching', el texto atrapa al lector en la imposibilidad de ser él mismo atrapado bajo términos teóricos convencionales. De tal forma, se intenta escapar a la fijación que el lector del otro lado de las posiciones fronterizas en las que se ubica Anzaldúa (no chicano, ni feminista, ni homosexual, etc.), como un colonizador, podría efectuar al interpretar el texto y la identidad representada en él¹⁸. Desde diferentes estrategias se resiste las clasificaciones, caracterizaciones, rótulos que ubicarían a la 'nueva mestiza' de uno u otro lado de la frontera y no donde se quiere estar: en un lugar móvil que permite adoptar aspectos, posturas, tácticas que pueden o no ser específicas de una cultura u otra, que conviven sin anularse entre sí, y que de todas maneras toman un aspecto diferente cuando son apropiadas desde el borde.

En tal sentido, podríamos volver a la idea de transculturación si - además de ampliarla para una interpretación de relaciones multiculturales donde cada componente es aceptado en algún aspecto, pero con la exclusión muchos otros y tras ser adaptado- se la entiende en los términos de Fernando Coronil como una estrategia de resistencia (" My chicana identity is grounded in the Indian woman's history of resistance." 21), en la que "los signos" que son adoptados de cada cultura aparecen con "acentos" propios del

¹⁷Aunque Cornejo Polar propone el uso y estudia este concepto principalmente en relación a las literaturas andinas, bien podría ser aplicado para la observación de otras zonas socio-culturales, tanto en Latinoamérica como en el resto del mundo. Cf. Cornejo Polar: 11-24.

sujeto¹⁹: algo que se puede ejemplificar perfectamente al observar los usos lingüísticos que presenta **Borderlands/La Frontera**, la selección de lecturas y figuras míticas tanto como de memorias, y por supuesto, también de los géneros literarios, según ya se ha señalado.

III Nuevas/ viejas identidades

I seek new images of identity, new
beliefs about ourselves, our
humanity and worth no longer in
question. (87).

Llegados a este punto parece evidente que la propuesta de **Borderlands/La Frontera** refiere tanto a la postulación de una nueva identidad que rechaza lo estático de las clasificaciones culturales -representada por la misma autora y su voz textual - como a la aceptación de identidades que pueden ser también percibidas como ‘nuevas’ en tanto se ha comenzado a considerarlas recientemente bajo la categoría de lo “subalterno” o de “minoridades” -rótulos, en definitiva, que se colocan desde lo hegemónico, por más que intenten “descolonizar” -, pero que se remontan a tiempos ancestrales, que existieron desde comienzos de las interrelaciones entre grupos o sujetos diferentes en las que una de las partes se postula como dominante y la otra queda sumergida en la falta de estima o reconocimiento. Estas últimas partes, parecen ‘nuevas’ hoy o se renuevan en los sujetos que buscan el reconocimiento de sus identidades y hacen públicas las diferencias, enarbolándolas - con todo derecho - como banderas políticas. En tal dirección, es que puede leerse este texto y otros como formas de testimonio tercermundista, aún cuando

¹⁸Señala Homi Bhabha que un aspecto importante del discurso colonial es su dependencia del concepto de “fijación” en la construcción ideológica de la otredad (Bhabha: 66). Anzaldúa estaría asidesafiando el colonialismo al representarse como una otredad que no puede ser fijada.

¹⁹Remito aquí a lo expresado por Fernando Coronil en la conferencia “Hispanic: Cultural Locations/Hispanos: Localidades Culturales”, San Francisco: 11 de octubre de 1997.

sean producidos desde el Primer Mundo, al perseguir la puesta en práctica de un concreto postcolonialismo²⁰.

Tales 'nuevas-viejas' identidades aparecen contenidas en esta que propone Gloria Anzaldúa al adaptar y adoptar aspectos de lo mítico-indígena al mismo tiempo que realiza una relectura de la colonización española y luego norteamericana, así como de las imágenes impuestas por la cultura del machismo, sumando rasgos que son ajenos a la identidad de la que se parte - mestiza indígena/hispana -, lo que puede verse principalmente en el uso del inglés como código lingüístico principal, como un apropiarse de las armas del otro para revertirlas, hacer evidente la diferencia y proclamar la multiplicidad como dominante de esta "nueva imagen" de identidad.

Borderlands/ La Frontera es ante todo un texto de vanguardia que marca claramente su posición política postcolonial tanto en lo que respecta a la nueva identidad que postula como en su condición de objeto literario que también posee una identidad diferente:

I like to think of them [the stories] as performances and not as inert and 'dead' objects (as the aesthetics of Western culture think of art work). Instead, the work has an identity; (67).

De ahí que parezca tan apropiada la cualidad de "manifiesto" que Sidonie Smith le adjudica ²¹. Y como todo manifiesto su postulación utópica de una nueva identidad chicana - o "mestiza", según prefiere en general Anzaldúa - que resurge vencedora como renovación de la anterior (o 'vieja') sumergida y donde se borran los aspectos negativos:

Estamos viviendo en la noche de la Raza, un tiempo cuando el trabajo se hace a lo quieto, en lo oscuro. El día cuando aceptamos

²⁰Cf. Bhabha: Capítulo 9 "The Postcolonial and the Postmodern. The question of agency": 171-197.

²¹Remito nuevamente al ensayo de Smith, "The Autobiographical Manifesto: Identities, Temporalities, Politics", en Neuman: 186-212.

*tal y como somos y para en donde vamos y porque - ese día será el
día de la Raza. (87).*

This land was Mexican once
was Indian always
and is.
And will be again. (91).

Yes, in a few years or centuries
la Raza will rise up, tongue intact
carrying the best of all the cultures.
That sleeping serpent,
rebellion-(r)evolution, will spring up. ("Don't Give In, *Chicanita*" 203).

Es curioso que a pesar de las disidencias con "La Raza" que a través del discurso se hacen explícitas y del intento de incorporar elementos que resultan contestatarios del chicanismo, se finalice -el texto en general y cada una de sus partes tanto - con una visión utópica tan tradicional²².

La postulación utópica parece llevar al fracaso, en tal sentido, el proyecto subjetivo de una identidad ubicada en el borde e inaprehensible para posicionar a toda la colectividad chicana y especialmente a sus mujeres, en ese borde que expresaría un estado victorioso en tanto el borde es el espacio cuya flexibilidad cultural posibilita una situación postcolonial. Lo chicano, así entendido, no refiere, pues, a la construcción tradicional de tal identidad, sino a la que es producto del trayecto de 'relectura de los signos' (lenguas, memorias, mitos, historia) que hace Gloria Anzaldúa. Por eso, aunque lo defina como "autobiográfico", Sidonie Smith también apoya y considera problemático este último fin colectivo o comunitario que persigue el texto al postular su utopía:

The autobiographical manifesto is a revolutionary gesture poised
against amnesia and its compulsions to repetition. It is not quite

²²Esta es una de las muchas contradicciones que encierra el texto y que lleva a algunos lectores a percibir la postura de su autora no sólo como esencialista sino como falsamente revolucionaria. Si bien no concuerdo con esto último, cabe reconocer que lo esencial y tradicional están allí conviviendo con elementos totalmente opuestos.

anamnesis (or reminiscence) so much as a purposeful constitution of a future history, the projection of anamnesis into the future (Neuman: 208-209);

y agrega:

I want to conclude on a slightly cautionary note. The collective identification of the manifesto's speaker is perhaps the most problematic aspect of this autobiographical form precisely because the postulation of a counter-public sphere of "women", "Mestizas" or "cyborgs", etc., functions yet again as a gesture of universalization. As recent theorists have argued, community is a problematic utopian ideal. (Neuman: 209).

Aún cuando Anzaldúa particulariza tanto su proyecto como su experiencia y se distancia del grupo ("*I made the choice to be queer*", 19), al multiplicar sus imágenes de identidad termina por construir una Coatlicue tan heteróclita y contradictoria que permite la identificación del y con el grupo. El gesto es revolucionario, puede resultar repulsivo para algunos, pero en su condición reivindicativa implica la reconciliación para muchos con el origen y el carácter múltiple que poseen sus identidades. Visto bajo la lente de la defensa de la diversidad que coexiste en cada sujeto y en general hace difícil la convivencia entre sujetos - la utopía es llegar a una fácil y respetuosa convivencia -, **Borderlands/La frontera** es un texto de la multiculturalidad postcolonial más que de la transculturación, aunque, por supuesto, la transculturación está allí por partida doble, como estadio previo ligado a situaciones coloniales - pasadas y presentes - que, en segundo lugar, se pone en evidencia ya sea como estrategia de resistencia a las mismas o en el intento por superarse al ser reemplazada por términos que ya no posean dicha filiación.

Bibliografía:

- Alcoff, Linda - Potter, Elizabeth (eds.) **Feminist Epistemologies**. New York: Routledge, 1993.
- Anderson, Benedict. **Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of Nationalism**. London-New York: Verso, 1991 (1983).
- Arteaga, Alfred (ed.). **An Other Tongue. Nation and Ethnicity in the Linguistic Borderlands**. Durham-London: Duke University Press, 1996 (1994).
- Bhabha, Homi. **The Location of Culture**. London-New York: Routledge, 1994.
- Behar, Ruth. **Translated Woman. Crossing the Border with Esperanza's Story**. Boston: Beacon Press, 1993.
- Cornejo Polar, Antonio. **Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas**. Lima: Horizonte, 1994.
- Grewal, Inderpal - Kaplan, Caren (eds.). **Scattered Hegemonies: Postmodernity and Transnational Feminist Practices**. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1994.
- Hedley, Jane. "Nepantlist Poetics: Narrative and Cultural Identity in the Mixed Language Writings of Irena Klepfisz and Gloria Anzaldúa", en **Narrative** 4: 1 (January 1996): 36-54.
- Lashgari, Deirdre (ed.). **Violence, Silence, and Anger. Women's Writing as Transgression**. Charlottesville and London: University Press of Virginia, 1995.
- Maciel, David - Ortiz, Isidro (eds.) **Chicanas/Chicanos at the Crossroads. Social, Economic and Political Change**. Tucson: The University of Arizona Press, 1996.
- Mignolo, Walter. "Linguistic Maps, Literary Geographies, and Cultural Landscapes: Languages, Linguaging, and (Trans)nationalism", en **Modern Language Quarterly** 57: 2, June 1996.
- Neuman, Shirley (ed.). **Autobiography and Questions of Gender**. London: Cass, 1991.
- Ortiz, Fernando. **Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar**. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978 (1940).
- Pratt, Mary Louise. **Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation**. London New York: Routledge, 1992.

Rama, Ángel. **Transculturación narrativa en América Latina**. México: Siglo XXI, 1982.

Sedillo López, Antoinette (ed.) **Latina Issues. Fragments of Historia (Ella)(Herstory)**. London-New York: Garland Publishing, 1995.

Singh, Amritjit - Skerrett, Joseph - Hogan, Robert (eds.) **Memory and Cultural\Politics. New Approaches to American Ethnic Literatures**. Boston: Northeastern University Press, 1996.

Yarbro-Berjarano, Yvonne. "Gloria Anzaldúa's **Borderlands/La Frontera**: Cultural Studies, 'Difference' and the Non-Unitary Subject", en **Cultural Critique**, Fall 1994: 5-26.